



Los niños inmigrantes suplen las carencias lingüísticas de sus padres

La Usal participa en un proyecto europeo que analiza la integración

ROSANA HERNÁNDEZ
SALAMANCA

El equipo de la Universidad de Salamanca que ha participado durante los últimos cuatro años en el proyecto *Meridium* de la Unión Europea, presentaron ayer los resultados provisionales del estudio que han realizado en los países participantes para, en palabras del profesor Manuel Heras, "realizar un estado de la cuestión sobre los procesos de inmigración, cómo los inmigrantes se integran y qué importancia tiene la parte lingüística".

La información se ha obtenido a través de encuestas, que se repartieron en 11 escuelas españolas y que fueron respondidas por 448 niños y 370 padres. "Tuvimos especiales dificultades con ellos, muchas llegaban sin contestar, probablemente por problemas de situaciones ilegales", explicó Vicente González.

Aunque los resultados definitivos del proyecto *Meridium* no se presentarán de forma oficial hasta la reunión que mantendrán en Perugia todos los miembros el próximo mes de octubre, ayer se dio a conocer el panorama principal que dibuja la investigación.

Niños como mediadores

Una de las principales conclusiones a las que han llegado los investigadores es que muchos niños inmigrantes sirven "de intermediarios lingüísticos y culturales para otros niños: actúan en parte como tutores". Pero no solo eso, sino que esos niños, que por unas



Un grupo de jóvenes emigrantes, en una clase de Salamanca Acoge.

ALMEIDA

u otras razones logran aprender el idioma de su nuevo país de residencia con más facilidad, "también actúan como mediadores con sus padres, porque se integran antes que ellos. Y esto, a veces, puede derivar en absentismo escolar, porque necesitan acompañar a sus padres para hacer gestiones, por ejemplo, en el banco".

Tampoco todos los inmigrantes se adaptan del mismo modo al nuevo entorno. Vicente González explica que "los ucranianos y rumanos no tienen problemas en integrarse. Hay más problemas con los que llegan desde países árabes, también porque tienen un nivel cultural más bajo".

Otra de las realidades que reflejan los cuestionarios, según

explicó la profesora Mar Soliño, "es que los ciudadanos del Este tienen, en general, más estudios que los padres de los niños españoles. Hay muchos ingenieros que están trabajando como obreros o cuidadores".

Alumnos en las clases

Según explicaron los investigadores de *Meridium*, también han constatado que varios centros españoles cuentan con más alumnos extranjeros que nacionales en sus aulas. "En Guissona, por ejemplo, en una clase solo hay tres nativos: el resto son emigrantes. En Lepe, puede decirse que hay mitad y mitad".

Ahora, según explicó Vicente González, confían en que la UE

prolongue la subvención para el proyecto un año más, y así continuar trabajando en la web, que se actualiza semanalmente, o en la revista que se publica cada dos meses.

En el marco del proyecto *Meridium* se han celebrado dos seminarios esta semana en Salamanca, "muy fructíferos", explicó Mar Soliño. "Muchas veces las asociaciones no están de acuerdo con las instituciones. Además, hemos constatado, por ejemplo, la inexistencia de mediadores interculturales tanto en Salamanca como en Castilla y León". En las sesiones han participado representantes de Salamanca Acoge, del Ayuntamiento o de ZOES. ■